

El ejemplo de Puerto Varas

● En tiempos donde vivimos en una sociedad cada vez más fragmentada, individualista y marcada por la desconfianza, donde ya ni siquiera conocemos al vecino y la queja se ha vuelto nuestra forma habitual de expresión, surgen de la tragedia ejemplos que nos devuelven la esperanza. Hace pocas semanas, un tornado –sí, un tornado, y no en Kansas, sino en la Región de Los Lagos– azotó la hermosa ciudad de Puerto Varas, dejando a su paso cientos de viviendas, comercios e incluso lugares patrimoniales severamente dañados. Pero lo realmente impactante no fue la destrucción, sino la forma en que la comunidad respondió. Lejos del centralismo que muchas veces nubla la realidad del país, esta tragedia nos recordó que Santiago no es Chile, y Chile no es Santiago. Puerto Varas fue testigo de un esfuerzo colectivo ejemplar: un alcalde presente y activo, vecinos que colaboraban en vez de exigir y una ciudadanía que se volcó a ayudar sin distinciones sociales ni políticas, porque el daño, como tantas veces ocurre, fue transversal. Jóvenes de colegios y universidades salieron a la calle a ofrecer su ayuda. Empresas eléctricas trabajaron con todos sus recursos para restablecer los servicios lo antes posible. Todos los principales actores económicos locales para ir en ayuda de los más afectados. Desde Desafío Levantemos

Chile impulsamos una campaña que logró recaudar más de 500 millones de pesos que serán destinados a la reconstrucción de hogares y apoyo a emprendedores.

Una vez más vimos cómo se puede construir país cuando se unen grandes actores económicos, como la gran industria del salmón, con pequeños emprendedores, cafeterías, comercios y vecinos que simplemente quisieron estar presentes. Este es el Chile que nos inspira y del que estamos orgullosos de formar parte. Y en tiempos de campañas políticas, más que promesas vacías, nos gustaría ver que se tome este ejemplo para construir comunidades más solidarias, amables y felices.

Rosario Thomas